**Manuel Domingo y Sol \* (1836-1909)**

**Fundador de la Hermandad de Operarios Diocesanos en 1883**

****

**La orientación vocacional y la animación a los catequizandos para que descubran y sientan las vocaciones religiosas y sacerdotales, como un don de Dios, tiene que ser algo que sea familiar a todos los catequistas. En la Iglesia tiene que haber personas consagradas, como tiene que haberlas que formen un hogar con hijos. Los catequistas deben sentirse interesados y comprometidos a ofrecer el camino de la especial dedicación al Evangelio y a seguir a Jesús con fe. El sacerdote Domingo y Sol lo sabía bien y animaba siempre a ello.**

 ***En la Iglesia han existido apostolados más fáciles y más difíciles, más antiguos y más nuevos, más locales y más universa­les, más tranquilos y más compromete­dores. Todos ellos han sido importantes y todos han respondido a los deseos del mismo Jesús sobre la proclamación de su Reino a los hombres.***

 ***Pero algunos apostolados han resultado especialmente importantes, decisivos y trascendentales. El piadoso, abnegado y profundo Don Manuel Domingo y Sol, sacerdote a carta cabal e inteligente, culto y versado en todas las ciencias de los hombres, fue elegido por el Señor para encauzar uno de los apostolados eclesia­les más imprescindi­bles: la promoción de nuevas vocaciones para la Iglesia de Jesús y la dedicación sacrificada e incondicional a formar a los ministros de la Iglesia, pastores de las almas, evangelizadores del mundo.***

 ***Su carisma representa el más deseable de los dones del Señor para la Iglesia. Y él lo supo cumplir con plenitud asombrosa, con creatividad cercana al heroísmo, con humildad fuera de lo común. Toda su vida estuvo dedicada a esa empresa, primero en el rincón catalán en el que ejerció su sacerdocio, y luego en la resonante ciudad de Roma, des­de cuya plataforma lanzó sus rayos a la Iglesia universal, sobre todo a la de España, a la que tanto amó sacerdotalmente.***

 ***Bien merece el Fundador clarividente de los formadores de sacerdotes, que eso son los Operarios Diocesanos, un himno de agradecimiento por su gran servicio a la Iglesia. Al reencarnar y perpetuar el espíritu de este genial apóstol de las vocaciones, se debe recordar su visión de futuro, su profundo amor a la cultura cristiana y su sensibilidad espiritual tan fecunda y evangélica.***

**ITINERARIO BIOGRAFICO**

**1836. 1 de Abril. Nace en Tortosa, undéci­mo de doce hermanos. Sus pa­dres, labriegos que también poseen un taller de carpintería en la ciudad, son Francisco y Josefa. Su piedad es grande.**

 **1845. 18 de Octubre. Recibe la Confir­ma­ción de manos del Administrador A­pos­tólico D. Manuel Echánove.**

 **1848. Mayo. Hace la Primera Comunión. Se prepara para el ingreso en el Semina­rio en el Instituto de Torto­sa.**

 **1851. Verano. Solicita el ingreso en el Semi­nario. Pasa tres años en el Colegio Seminario de S. Matías, donde estudia Fi­lo­sofía. Luego reside otros tres, des­de el 5 de Noviembre de 1854, en el Semi­na­rio Mayor. Allí hace la Teolo­gía.**

 **1857. Diciembre. Viaja a Tarragona para recibir Ordenes menores y el Subdia­cona­do. El 24 de Septiembre de 1859 recibe el Dia­conado en Vich. Se relaciona con el Presbí­tero Benito Sanz y Fores, que le orien­ta en activida­des de Cate­que­sis.**

 **1860. 2 de Junio. Es ordenado sacer­dote por el Obispo Diocesano. El día 9 canta su Pri­mera Misa en el templo de S. Blas. Sigue en el Seminario estudiando Derecho Canónico. Ejerce algunas activi­dades pasto­rales.**

 **1861. 10 de Mayo. Fallece su padre. En Marzo siguiente va a la Parro­quia de La Aldea, en las cer­ca­nías de Tortosa. En otoño es envia­do a Valen­cia para obtener la Licen­ciatu­ra. Es nombrado Profe­sor del recién creado Insti­tuto de Tortosa. Atien­de y ayuda al Cole­gio de Arrepenti­das, de las Adoratri­ces.**

 **1863. Verano. Pasa a la Parroquia de Santia­go, en las afueras de la ciudad. Aquí queda durante cinco años. Simulta­nea con las clases en el Instituto, la cua­les inicia el 1 de Octu­bre. El 6 de Sep­tiembre de 1864 fallece su madre.**

 **1866. Otoño. Convalida sus estu­dios eclesiásticos en Barcelona. El 24 de Diciembre obtiene Bachillerato en Artes. El 26 de Febrero siguiente obtie­ne el Docto­rado en Teolo­gía, en Valencia.**

 **1868. 15 de Marzo. Es nombrado Di­rec­tor y confesor de varios Conventos de clausura. En Diciembre organiza la Aca­demia Católica para chicos que ya no reci­ben clase de religión en el Instituto, por las normas de la Revolución de 1867.**

 **1869. 29 de Mayo. Sale para Roma, con el fin de visitar a su Obispo, que está en el Concilio Vaticano I. Regresa el 30 de Junio. Junto con San Enrique de Ossó, traba­ja en una publicación periódi­ca: "El Amigo del Pueblo". Des­pués co­mienza a editar "El Congregan­te", como órgano de las cofradías juveni­les.**

 **1870. Hace un viaje a Roma, con carác­ter de peregrinación. Llega el 3 de Junio y está hasta final de mes. Conoce al Obis­po S. Antonio María Claret.**

 **1873. Febrero. Inicia la atención a los semi­naristas, acogiendo a tres de ellos en su casa. Se consolida en Octubre con el primer grupo estable y se denomina Cole­gio de S. José. Luego construirá el primer edifi­cio, en el que albergará a un cente­nar de ellos. En 1978 serán ya casi 200 y el nú­mero aumentará más a lo largo de los años**

**1877. 20 de Agosto. Acompaña a S. En­ri­que de Ossó en su peregrinación tere­siana a Alba de Tormes. El 12 de Enero de 1978 trae a las franciscanas de Mata­ró a Vinaroz. En Octubre peregrina a Roma, al frente de la juventud católica.**

 **1979. 20 de Febrero. Inaugura el nuevo Colegio de S. José. Se ordenan los tres primeros colegiales.**

 **1882. Junio. Comienza la construcción del Gimnasio para actividades cultu­rales y diver­sivas de los jóvenes. Hace gran sacrificio econó­mico y se endeuda.**

 **1883. 29 de Enero. Tiene la prime­ra idea de una "Hermandad sacerdotal", para formar al clero. Recluta para la idea a varios sacer­dotes. El 17 de Mayo, el Obispo de Torto­sa da su apro­bación oral. El 16 de Julio va, con los cuatro primeros Operarios, al Desierto de Las Palmas, en Castellón, para redactar los Estatutos.**

 **1885. 30 de Septiembre. Inaugura el Cole­gio de S. José, de Valencia. Pronto siguen los de Murcia y Orihuela.**

 **1886. 1 de Enero. Formulan su compro­miso comunitario, en el Desierto de Las Palmas, los primeros seis Operarios.**

 **1890. 30 de Septiembre. Va a Roma, pa­ra preparar el Colegio Español, en el Convento de Trinitarios Calzados. No resulta y regresa a Tortosa el día 20. El 1 de Mar­zo de 1891 vuelve a Roma.**

 **1892. 1 de Abril. Inaugura por fin el Colegio de Roma con once cole­gia­les. Ha­bían llega­do con él el 29 de Marzo. Se alojan en la casa de Monse­rrat, protegi­dos por el Carde­nal Merry del Val. El Colegio durará más de un siglo.**

 **1893. Septiembre. Traslada el grupo de seminaristas romanos al Palacio de Al­temps, cedido por el Papa a nombre del Episcopado Español. Son varios los via­jes que ha tenido que hacer a Roma, pero ha merecido la pena.**

 **1895. Los Colegios se siguen multipli­cando: Plasencia, Burgos y también Lis­boa. Las solici­tu­des de nuevos Colegios llegan sin poder atenderlas.**

 **1897. 1 de Enero. El periódico "Correo Interior Josefino" sustituye al "El Congre­gan­te". El 5 de Septiembre acepta la Di­rec­ción del Seminario de Astorga, el primero que dirigirán los Ope­rarios.**

 **1898. 1 de Agosto. Recibe el Decreto de alabanza, aprobando la Hermandad Sacerdotal. En Abril salen para Méjico los cinco pri­meros Operarios mi­sioneros. Viaja mucho por los diversos Semina­rios.**

 **1900. Comienza el nuevo siglo con in­nu­me­rables viajes por los más de 20 Cole­gios y Seminarios que ya tienen los Opera­rios.**

 **1904. 16 de Diciembre. Sufre un ataque apopléjico. Pa­sa los últimos años en Tor­tosa, escri­bien­do y ejerciendo su ministe­rio sacerdo­tal en la medida en que la en­ferme­dad se lo per­miten.**

 **1909. 25 de Enero. Fallece agotado por una gripe, su última enfermedad. Dejaba cien Operarios en diez Colegios propios y en la dirección de 18 Seminarios.**

**Fue** [**beatificado**](http://es.wikipedia.org/wiki/Beatificaci%C3%B3n) **por** [**Juan Pablo II**](http://es.wikipedia.org/wiki/Juan_Pablo_II) **el** [**29 de marzo**](http://es.wikipedia.org/wiki/29_de_marzo) **de** [**1987**](http://es.wikipedia.org/wiki/1987)**.**

**Escritos:**

 ***- Artículos en diversas revistas.***

 ***- Unas 5.000 cartas.***

 ***- Documentos administrativos***

**IDEARIO VOCACIONAL**

 ***.* El amor a la Iglesia de Jesús es el pun­to de partida del celoso sacer­dote D. Ma­nuel Do­mingo y Sol. Para edu­car al hombre es pre­ciso mi­rarle con referen­cia a su dig­nidad de cris­tiano y como pro­yecto que se ha de reali­zar a lo largo del tiempo*.***

 ***1. "Nuestra santa Madre la Igle­sia se esme­ra en despertar y avivar en el cora­zón de sus hijos ansias santas, deseos vehemen­tes, suspiros dulces, testigos fieles del encendi­mien­to en que se abra­sa su cora­zón." (Cit. en Tomo 1. pg. 27)***

 ***2. "Hoy día a muchos las per­se­cuciones y humillaciones que sufre la Iglesia, como conse­cuen­cia natural de su doctrina, o­pues­ta a las pasiones y que es hija de la cruz, han servido de tropiezo y de duda y han llegado al espec­táculo de la apos­tasía, para negar a Jesu­cristo."***

 ***(Cit. en T. 2. pg. 39***

**3. Al crear Dios al hombre, éste debía ofrecerle el oro de la adora­ción en reco­nocimien­to de la suprema majestad; tam­bién, el in­cienso, o sea la gratitud por su beneficios; y no menos la mirra de la ab­negación, por­que, ade­más de los principios de la ley natural, le imponía el sacrificio del árbol de la vida. Desde el día del primer pecado, ya no pudo ofrecer estos dones." (Cit. T. 1. pg. 63)**

***4. "El hombre, ese pedazo de barro, es na­da en el orden de la naturaleza; y también es menos que nada en el orden del espíritu. Pero Dios ha querido elevar­lo, deificar­lo. Al tomar nues­tra humanidad, nos ha unido a sí, nos ha elevado, divini­zado. nos ha hecho como El." (Cit. T. 1. pg. 29)***

 ***5. "El corazón del hombre nece­saria­mente tiene que amar y tiene que estar entretenido con algo. O pasa el tiempo haciendo casitas de paja, como dice Santa Teresa, alimentan­do la imaginación y dejándola correr por el espa­cio de la vanidad... o tiende a buscar otros objetos humanos...***

 ***Si tuvié­ramos la suficiente fuerza y deci­sión para romper los hilos que nos atan el alma y no nos dejan elevarla como es de­bi­do hacia arriba, en­tonces nuestra alma tendería hacia la luz divina, pues es nuestro centro; y allí seríamos con­sumi­dos por la caridad de Dios."***

 ***(Cit. T. 2. pg. 84)***

 ***6. "Mi ambición es muy grande. Hemos hecho poco y la mies es muy abundante. Mi calien­te cabe­za está barruntando un proyecto vastísimo y de grandes resulta­dos, que por lo demás es muy sencillo y hacedero, si Dios quie­re bendecirlo.***

 ***Es para el fomento de las voca­ciones eclesiásticas y apostólicas y para el desa­rro­llo de la piedad de los jóvenes." (Carta 10 Abril 1888)***

***"La misión nuestra será for­mar mu­chos y buenos sacerdotes, formarlos en la piedad y en el celo, hasta inundar las Parroquias y los Institutos religiosos...***

 ***Nos convertiremos en ayudas, en sier­vos de los siervos, de los valerosos, de los hé­roes de abne­gación. Y les buscare­mos plantas para sus jardines, que ellos culti­varán y nos los convertirán en após­toles y de cuyos resultados tendremos parte. Sacaremos vástagos para darlos a las pa­rro­quias y percibiremos parte de su jornal diario, sin otra pena ni can­sancio.***

 ***Y todo, sin necesidad de ser sabios, ni predi­cadores, ni apósto­les, sino sólo con humil­dad, man­sedumbre y oraciones." (Carta 1891. E. II. 4º. pg. 174)***

 **La gran pasión que tiene este ilustre apóstol por las al­mas se proyecta preferente­mente en el campo de la ju­ven­tud. Con los jóvenes se sien­te com­prometi­do. Hacia ellos orienta lo me­jor de sus inquietudes minis­teria­les*.***

 ***1. "La Primera Enseñanza es un campo muy a propósito y uno de los medios más efica­ces para formar el corazón de la niñez y, con ella, preparar a la juventud, que luego ha de for­mar una familia y regir los destinos de las poblacio­nes. De aquí la importancia que tiene, y el bien o mal que puede provenir a los pueblos, el tener buenos o malos maes­tros...***

 ***Por eso, ­la impiedad ha pretendido influir en las Escuelas Normales, para atraer a muchos jóvenes dedicados a la carrera del profe­sorado, a fin de convertir­los en objeto de su fatal propaganda. La forma­ción de los buenos maestros católi­cos, en conse­cuen­cia, es sin duda una de las obras de mayor gloria de Dios." (Esta­tutos. Escritos III. 1. pg. 48)***

 ***2. "Tócale a la Iglesia dirigir, formar, mejo­rar el espíritu huma­no por medio de la ins­truc­ción y educación. Tócale al Esta­do, mien­tras se llame católico, ejecu­tar sus decisio­nes. Tócale a la Iglesia definir la verdad y propa­garla. Tócale al Estado favorecer la propaga­ción e impe­dir la de los errores que la contra­digan." (Art. en La Cruz 1872)***

 ***3. "Es un hecho que la juventud varonil ha estado generalmente menos atendida por parte del celo sacerdotal que la feme­nil. Su índole misma, no tan dispuesta a la piedad como la femenil, ha sido tal vez motivo de que se haya dedicado con pre­ferencia a ésta, como campo menos traba­joso.***

 ***Y esto ha llevado, como es claro, a una lamentable verdad, deplorada por todos los prelados y por la órdenes religiosas, que es la escasez cada día mayor de las vocaciones eclesiásticas." (Art. en El Congregante. Junio 1884)***

 **La pedagogía de Ma­nuel Domingo es recia, como lo es el Evangelio. Sus actitudes son de austeri­dad y de gran­deza mo­ral. Por eso, quiere forjar seminaristas y cristia­nos en actitud de lucha. Los cris­tia­nos, menos los sacer­dotes, no pue­den ser débi­les, si quieren servir a Dios.**

 **1. "No sólo es posible, sino necesaria, la abnegación que el Señor nos pide con tanta instan­cia. Aunque difícil, no es imposi­ble la empresa. Podemos conven­cernos por la fuerza de la volun­tad del hombres, por la ayuda de la gracia que se nos ofrece y por los ejemplos de Jesu­cristo y de los san­tos que siguieron ese camino. (Cit. T. 2. pg. 78)**

***. "Hay algunos que creen que para sa­car fruto es preci­so recu­rrir a reflexio­nes subli­mes, a ideas nuevas o a las que nos sor­pren­dan. ¡Qué error!***

 ***La santa Iglesia nos pone de­lante todos los años las mis­mas verdades y con ellas quiere que nos santifi­quemos. Los santos se han santifi­cado con las mismas. Ellos, para encen­der en su cora­zón el amor de Dios, no tenían necesi­dad de recurrir a otras co­sas."(Cit.T. 2. 12)***

 ***3. "Si estuviéramos convencidos de que nues­tra vida es una pere­grinación sobre la tierra, que es el breve plazo concedido por Dios para nuestra prueba.., si pensá­ra­mos que estamos desterrados de la pa­tria a la que Dios nos desti­nó.., sería imposible que, a pesar de los horrores de la muerte, no de­seáramos cuanto antes el mo­mento que nos abre el paso hacia El." (Cit. T. 2. pg. 89)***

 ***4. "A las almas a las que Dios ha desti­nado a la santidad y a la perfección no quiere darles paz, sino a trueque de sacri­ficios y de conti­nua lucha." (Cit. T. 2 pg. 12)***

 ***5. "Entre las necesidades, es muy espe­cial la de atender a la formación de la juventud varonil, siempre más descuidada que le femenil... Por eso se proyecta la Hermandad que, teniendo por base la de­voción al Cora­zón de Jesús, tiende a con­seguir el fo­mento de la piedad en los jóve­nes... y el fomen­to de la vocacio­nes..." (Bases de la Hermandad. 1888)***

 ***6. "El sacerdote no puede ir solo a la eterni­dad. En tu seno llevarás almas que deposita­rás a los pies de Jesús. También, si llegas a desviarte, arras­tra­rás otras almas que lleva­rás a la perdi­ción." (Cit. T. 1. pg. 74)***

**. Servicios, aposto­lado, obras de caridad, entre­ga desinte­re­sada al prójimo, he­roísmo inclu­so, es lo que conti­nuamente está rondando la mente y el cora­zón de un hombre como D. Manuel, con­sagrado sin medi­da a las obras gran­des y *nobles.***

 ***1 "No seáis ávidos de saber los aconte­ci­mien­tos del mundo; tan sólo aquellos que pueden servi­ros, o para admirar la Providen­cia de Dios, o para re­petir vues­tras oraciones en favor del mun­do y de nues­tros prójimos, del Estado o de la Iglesia." (Cit. T. 2. pg. 43)***

 ***2. "El apostolado de los jóvenes tiene sus amarguras y requiere una longanimi­dad y tolerancia sumas, a semejanza del labrador que, como nos dice Santiago, "patienter ferens donec accipiat tempora­neum et sero­tinum." Pero también es cier­to que, entre to­dos, es el apostolado más venta­joso y de más trascendencia.***

 ***Es el que no deja de ser bendecido por el cielo con copiosos frutos de dulces con­solacio­nes." (Cit. T. 1 pg. 147)***

 ***3. "Medio de suscitar vocaciones es tam­bién promover las escuelas católicas y culti­var esos tiernos planteles con el calor de la ense­ñanza religiosa...***

 ***Y eso hoy, que se está arre­batan­do la ense­ñanza de manos de la Iglesia católi­ca y se quiere eliminar de ella al sa­cer­dote para que no ejerza su santa in­fluen­cia. Debiéra­mos, más que nunca, multi­pli­car y favorecer los centros de enseñanza católi­ca, donde pudie­ra sostenerse la piedad y, con ella, la semilla de las voca­cio­nes predes­tina­das." (Cit. T. 1. pg. 150)***

***4. "Tomaremos los alumnos en reducidí­si­mo número, para poder formar el molde según el ideal que perseguimos y que irá perfec­cio­nándose con las prácticas que la experiencia irá dictando. Pero, eso sí, sin abandonar la idea pri­mordial del sosteni­mien­to del mayor número posible.***

 ***Nuestro deseo es formar mu­chos (sa­cer­dotes) buenos, formán­dolos en la pie­dad y celo hasta inundar las parro­quias y los Insti­tutos religiosos...***

 ***Nos convertiremos en ayudas, en sier­vos de los siervos, de los valerosos, de los hé­roes de abne­gación.***

 ***Les buscare­mos plantas para sus jardi­nes, que ellos culti­varán y nos los conver­tirán en após­toles, de cuyos resul­tados tendremos parte. Sacaremos vástagos para darlos a todas las parro­quias y percibiremos parte de su jornal diario, sin otra pena ni can­san­cio, sino sólo con humildad, man­se­dum­bre y oraciones." (Carta 1891. E. II. 4º pg. 174)***

 ***5. "Nadie duda de que estamos atrave­san­do días de prueba, días de castigo... Porque, si bien es verdad que la Iglesia va consi­guien­do todos los días nuevos y señalados triunfos, no es menos cierto que nuestra épo­ca pasa­rá a la posteridad como edad de dolo­res y des­venturas.***

 ***En­tre estas amargu­ras que pesan sobre la Iglesia y que, según todas las señales, seguirán en aumento, es la más grave el decrecimiento del clero y, con él, la dismi­nución en nuestras pobla­ciones católi­cas de tantos medios de salud, como el Se­ñor dispo­ne por medio de las obras del sacer­dote." (Cit. T. 1 pg. 117)***

 ***6. "La mejor obra de un sacer­dote hoy día es la de estar a la mira y hacer germi­nar las voca­ciones que el Señor quiera darle a cono­cer y confiar a su desvelo." (Cit. T. 2. pg. 157)***

 ***.* La obra de las voca­ciones sa­cer­dotales y religiosas se alzó ante Don Manuel Do­min­go como la gran inquie­tud de su vida. Si en algo fue profun­da y ori­ginal su actitud peda­gó­gica, lo fue en este te­rre­no predilecto. Lo llevaba en el co­ra­zón gra­ba­do con letras de fue­go y en esa tarea puso sus ilusio­nes y el centro de sus acti­vida­des sacer­do­tales. Su pen­sa­miento es claro, cohe­rente, compro­me­tedor.**

 ***1. "Entre todas las obras de celo no hay ningu­na tan grande y de tanta gloria de Dios como el con­tribuir a dar muchos y buenos sacerdotes a la Iglesia. El fomen­to de las vocaciones es la más trascen­dental de todas de todas las obras de gloria de Dios, la de más interés para la Iglesia y la más grata al Corazón de Jesús." (Cit. T. 2. pg. 155)***

 ***2. "Supuesta vuestra vocación, si sois llamados al sacerdocio, debéis ser san­tos, tan grandes santos como Dios tenga determi­nado... Si no tuvierais ánimos de ser santos, os suplicaría que no quisierais ser sacer­dotes. Os arrepen­ti­ríais del esta­do al que aspiráis. Seríais unos infeli­ces y más en nuestra época." (Cit. T. 1. pg. 63)***

 ***3. "Nuestra Hermandad no es un Insti­tu­to reli­gioso en el sentido estricto de la palabra.***

 ***So­mos una reunión de sacer­dotes uni­dos con el vínculo de la caridad y de una direc­ción común, para trabajar en el esta­do sacer­dotal con más eficacia y más li­bremente en los intere­ses del Reino." (Cit. T. 1. pg. 85)***